INCIDENCIA DE LOS HÁBITOS DE ESTUDIO EN EL PROCESO DE APRENDIZAJE DE ALUMNOS DE EDUCACIÓN PRIMARIA EN LA INTELIGENCIA EMOCIONAL

IMPACT OF THE STUDY HABITS IN THE PROCESS OF LEARNING STUDENTS ELEMENTARY EDUCATION EMOTIONAL INTELLIGENCE

Mª Jesús Colmenero Ruiz, Mª del Carmen Pegalajar Palomino

Universidad de Jaén

Departamento de Pedagogía, Paraje "Las Lagunillas", s/n. Jaén

mjruiz@ujaen.es, mcpegala@ujaen.es

Resumen

Este estudio se centra en analizar la repercusión de los hábitos de estudio adquiridos en el nivel de desarrollo de la Inteligencia emocional en alumnos de compensación educativa de Educación Primaria que asisten a un Programa de Acompañamiento Escolar en un centro público de Jaén. Para ello, se ha utilizado como instrumento de recogida de datos el Cuestionario de Educación Emocional (versión reducida) de Álvarez y Grup de Recerca en Orientació Psicopedagògica (2006). La muestra a través de la cual se han establecido los resultados finales de la investigación responde a un tipo de muestreo no probabilístico de tipo accidental, estando formada por 50 alumnos. Para el análisis de los datos, se ha utilizado el paquete informático SPSS, llevándose a cabo un análisis de contingencia con la intención de comprobar la incidencia de variables relacionadas con el proceso de enseñanza y aprendizaje, como es el caso de los hábitos de estudio en el desarrollo de la Inteligencia emocional en el alumnado que asiste a este tipo de Programas de Refuerzo, Orientación y Apoyo. Los resultados obtenidos demuestran la vinculación existente entre el desarrollo de hábitos de estudio y, más específicamente, la determinación de un lugar fijo de estudio en alumnos con necesidades de compensación educativa y los valores sobre inteligencia emocional concretamente, aspectos vinculados a la conciencia y el control emocional del alumnado.

Palabras clave: hábitos de estudio, compensación educativa, proceso de enseñanza, Inteligencia Emocional, Educación Primaria.

Abstract

This study centres on analyzing the repercussion of the habits of study acquired in the level of development of the emotional Intelligence in pupils of educational compensation of Primary Education who are present at a Program of School Accompaniment in a public center of Jaen. For it, it has been in use as instrument of withdrawal of information the Questionnaire of Emotional Education (limited version) of Álvarez and Grup of Refence in Orientació Psicopedagògica (2006). The sample across which the final results of the investigation have been established answers to a type of sampling not probabilistico of accidental type, being formed by 50 pupils. For the analysis of the information, there has been in use the IT package SPSS, an analysis of contingency being carried out by the intention of verifying the incident of variables related to the process of education and learning, since it is the case of the habits of study in the development of the emotional Intelligence in the student body that is present at this type of Programs of Reinforcement, Orientation and Support. The obtained results demonstrate the existing entail between the development of habits of study and, more specifically, the determination of a fixed place of study in pupils with needs of educational compensation and the values on emotional intelligence concretely, aspects linked to the conscience and the emotional control of the student body.

Key words: habits of study, educational compensation, process of education, Emotional Intelligence, Primary Education.

1. JUSTIFICACIÓN DEL PROBLEMA

1.1. Estudio eficaz en alumnos de Educación Primaria con necesidades de compensación educativa

Todo estudiante debe conocer y dominar las técnicas y exigencias, o requisitos propios del estudio, para poder obtener unos gratificantes resultados de su esfuerzo y dedicación. De este modo, las técnicas de trabajo intelectual nos facilitan el modo práctico para trabajar intelectualmente, sobre todo el estudio; por ello, tal y como afirma Rotger (1981, p.15)

"debemos insistir en la necesidad de saber estudiar, de aprender rápida y eficazmente. La misma realidad de la vida nos lo exige constantemente. Nos referíamos a la complejidad del mundo moderno: con sus complicadas interrelaciones sociales, económicas, comerciales...; con los continuos progresos científicos y tecnológicos; con los importantes eventos y descubrimientos. Todo ello exige una mayor preocupación en el hombre y la escuela tiene el deber de poner la base de esta preparación".

Sin duda, estudiar es un trabajo que requiere de un esfuerzo intelectual y unas técnicas determinadas para que sea eficaz. Castillo y Polanco (2004, p.153) destacan cómo para que el estudio resulte provechoso es necesario utilizar todas las aptitudes mentales de inteligencia, memoria, imaginación...; de este modo el alumno podrá conseguir más fácilmente y con eficiencia: conocimiento de datos, hechos y teorías, comprensión de lo que se estudia, análisis, observación y elaboración interiorizada de los contenidos, síntesis, integración y evocación de datos, hechos, fenómenos..., aplicación de lo conocido a la resolución de nuevas situaciones y valoración reflexiva de lo aprendido, tanto objetiva como subjetivamente.

Sanz y Casado (2008) destacan cómo las técnicas de trabajo intelectual o estrategias de aprendizaje hay que enseñarlas de manera natural y gradual desde la Educación Primaria, siendo el principal requisito la motivación del alumno hacia dicho aprendizaje. Sin embargo, hemos de considerar cómo "el éxito en el estudio no sólo depende de la inteligencia y el esfuerzo, sino también de la eficacia de los métodos de estudio" (Maddox, 1990, p.11).

Para ello, hemos de considerar una serie de factores que influyen, en mayor o menor grado, según las circunstancias como puedan ser: aptitudes intelectuales, salud, contexto familiar, hábitos y técnicas de trabajo intelectual...Asimismo, el estudio debe someterse a los principios de racionalidad y economía consiguiendo el máximo rendimiento invirtiendo el mínimo esfuerzo. Para ello, además de aplicar unos modos de actuación adecuados, hay que hacerlo de manera racional, organizando y planificando previamente lo que se va a hacer; el alumnado tiene la necesidad de elaborar un plan de trabajo que le sirva de guía para ordenar y desarrollar hábitos en el quehacer diario escolar (Castillo y Polanco, 2004, p.159).

Para alumnos con necesidades de compensación educativa, desde el Ministerio de Educación se ha apostado por el desarrollo de Programas de Refuerzo, Orientación y Apoyo los cuáles pretenden abordar las necesidades asociadas al entorno sociocultural del alumnado mediante un conjunto de programas de apoyo a los centros educativos. La situación de desventaja educativa de algunos alumnos tiene a menudo su origen en circunstancias de carácter personal o sociocultural, asociadas con frecuencia a situaciones de riesgo o marginación en el entorno

en que viven. Por otro lado, para lograr una educación de calidad para todos se requiere el esfuerzo tanto de los miembros de la comunidad educativa directamente implicados como del entorno social en el que se desarrolla la educación.

El Plan PROA ofrece recursos a los centros educativos para que, junto a los demás actores de la educación, trabajen en una doble dirección: contribuir a debilitar los factores generadores de la desigualdad y garantizar la atención a los colectivos más vulnerables para mejorar su formación y prevenir los riesgos de exclusión social. Se persiguen tres objetivos estratégicos: lograr el acceso a una educación de calidad para todos, enriquecer el entorno educativo e implicar a la comunidad local en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Es de destacar la eficacia de este plan en el sistema educativo, sobre todo como programa que promueve la integración, por desarrollarse fuera del sistema educativo (Moliner y otros, en prensa), aunque haya estudios en los que se detecta falta de compromiso de los profesores implicados en la aplicación del programa (Broc, 2010).

1.2. Inteligencia emocional en el contexto escolar

Desde su formulación, la inteligencia emocional ha sido uno de los conceptos más estudiados, sin embargo ello no quita que esté exento de problemas. Salovey y Mayer sitúan la aparición del concepto de inteligencia emocional en 1990. En general, el término de inteligencia emocional se ha conceptualizado de dos maneras distintas. En primer lugar, como una serie de habilidades cognitivas con respecto al procesamiento de la información emocional (Mayer, Caruso y Salovey, 2000). En segundo lugar, como una serie de características de personalidad o modelo mixto (Bar-On, 2000), incluyendo variables de personalidad como humor, empatía, asertividad, impulsividad, optimismo...

La inteligencia emocional implica "la habilidad para percibir y valorar con exactitud la emoción; la habilidad para acceder y/o generar sentimientos cuando éstos facilitan el pensamiento; la habilidad para comprender la emoción y el conocimiento emocional, y la habilidad para regular las emociones que promueven el crecimiento emocional e intelectual" (Mayer y Salovey, 2007, p.32). Los elementos constitutivos son, según M. Álvarez (2001):

 Vivir y conocer las propias emociones: La intensidad de nuestras vivencias emocionales incrementa el conocimiento que podemos tener de las mismas y de lo que representan para nuestra vida; de este modo podremos conocer mejor las emociones de los otros.

- Regular las emociones: Es fundamental en las relaciones interpersonales el que seamos capaces de regular nuestros propios sentimientos.
- Motivarse a sí mismo: Encaminar las emociones, y la motivación consecuente, hacia el logro de objetivos es esencial para prestar atención, automotivarse, manejarse y realizar actividades creativas.
- Reconocer las emociones de los demás: La empatía es el fundamento de las actividades prosociales. Las personas empáticas sintonizan mejor con las sutiles señales que indican lo que los demás necesitan o desean.
- Establecer relaciones: Es necesario potenciar la convivencia y establecer relaciones constructivas con los demás. Las personas que dominan las habilidades sociales son capaces de interactuar de forma efectiva y cordial con los demás.

El desarrollo de la inteligencia emocional se nos presenta no sólo como una herramienta útil, sino como una necesidad a tener en cuenta para la socialización. Consideramos de vital importancia la aplicación de este instrumento a la educación, es necesario estudiar el papel de las habilidades emocionales relacionadas con el aprendizaje y la adaptación social.

La relación ente inteligencia emocional, medida como habilidad, y rendimiento académico ha sido atendida en diferentes trabajos. El cuestionario Multifactor Emotional Intelligence Scale (MEIS; Mayer, Caruso y Salovey, 1998) demostró que los estudiantes con puntuaciones altas en inteligencia emocional tienden a obtener mejores calificaciones en las distintas asignaturas debido a su mayor capacidad de regulación de emociones.

Brackett et.al. (2004), analizaron la relación ente inteligencia emocional (evaluada con el MSCEIT) y diversos comportamientos cotidianos referidos a las siguientes áreas: conductas saludables-no saludables, actividades académicas y de ocio, relaciones interpersonales. Los autores obtuvieron claros resultados sobre la relación entre inteligencia emocional y menor manifestación de sintomatología depresiva y/o ansiosa, menor frecuencia de comportamientos no adaptativos, mayor índice de conductas saludables y niveles más elevados de bienestar psicológico.

2. DISEÑO METODOLÓGICO

Tras analizar y contrastar literatura especializada (Colás y Buendía, 1992; Fox, 1981; Bisquerra, 1996) hemos optado por una investigación de tipo descriptiva a través de la cual se pretende "describir sistemáticamente hechos y características de una población dada o área de interés de forma objetiva y comprobable" (Colás, 1992, p. 177). Dentro de este tipo de

investigación, se ha seleccionado la encuesta como la principal técnica orientada a la descripción de la situación dada (Bartolomé, 1983), tomando como principal instrumento de recogida de datos el Cuestionario de Educación Emocional (versión reducida) de Álvarez y Grup de Recerca en Orientació Psicopedagògica (GROP) de la Universidad de Barcelona (2006).

Se trata de un instrumento compuesto de 20 ítems y dirigido a alumnos de Educación Primaria. En nuestro caso, optamos por presentar la versión reducida, pues facilita la puntuación del cuestionario por parte del profesorado a la vez que permite, si las condiciones del grupo son las óptimas, la puntuación e interpretación grupal en una sesión de clase. Dicho instrumento responde a una escala policotómica de cuatro puntos (siendo 0=nunca; 1=algunas veces; 2=con frecuencia y 3=siempre) relacionadas con las siguientes dimensiones:

- Conciencia y control emocional: La emoción es un estado multidimensional, referido a una variedad de estados, por lo que se habla de emociones. Éstas son reacciones a las informaciones que recibimos en nuestras relaciones con el entorno. Dicho instrumento recoge tres tipos de emociones: la ansiedad/preocupación, la depresión y la estabilidad emocional, ya que eran las que más se adecuaban a los objetivos y extensión del cuestionario así como a la población a la que va dirigido.
- Autoestima: Dicha dimensión nos explica cómo nos sentimos con nosotros mismos; es una información contenida en nuestro autoconcepto y se basa en la combinación de informaciones objetivas sobre sí mismo y la evaluación subjetiva de estas informaciones. Una adecuada autoestima responde a una visión racional y a un sentirse satisfecho de sí mismo; por el contrario, una baja autoestima produce un comportamiento inseguro e inadecuado ante el mundo. El cuestionario, por su parte, considera la dimensión física, escolar, personal, social, familiar y emocional de la autoestima.
- Habilidades socio-emocionales: La persona que ha aprendido las habilidades sociales para relacionarse de forma satisfactoria con otras personas mejorará su calidad de vida y bienestar subjetivo (GROP, 1998). Por ello, el cuestionario incluye las habilidades de relación interpersonal, concretamente las habilidades de comunicación básicas (iniciar y mantener una conversación, hacer y aceptar cumplidos, dar las gracias...); habilidades de relación interpersonal más avanzadas (petición de ayuda, disculparse, convicción...) y habilidades relacionadas con situaciones específicas (hacer amigos, expresar sentimientos, establecer vínculos de relación...).

• Habilidades de vida y bienestar subjetivo: Dichas habilidades permiten mostrar comportamientos apropiados para la resolución de problemas, relacionados con asuntos personales, familiares, de tiempo libre, de la comunidad y del trabajo. Las habilidades incluidas en el cuestionario pertenecen a la tipología de habilidades básicas o más elementales, concretamente la organización efectiva del tiempo, las destrezas instrumentales básicas de información y recursos.

El índice de fiabilidad del cuestionario, obtenido a partir del coeficiente alfa de Cronbach es de 0,88, por lo que se puede valorar como elevado y, en general, el de todos sus factores siendo éstos: Conciencia y Control Emocional =0,88; Autoestima =0,78; Habilidades socioemocionales=0,67; Habilidades de vida y bienestar subjetivo=0,73.

Por ello, una vez establecido el marco teórico en el que se define el tema objeto de nuestro estudio, hemos de definir el objetivo fundamental del estudio a través del cual se pretende demostrar si existen diferencias significativas entre los hábitos de estudio de alumnos con necesidades de compensación educativa, y más concretamente, teniendo en cuenta si el alumnado estudia siempre en el mismo lugar y sus valoraciones sobre Inteligencia Emocional.

2.1. Participantes

Para poder realizar este estudio acudimos a un centro público de Educación Infantil y Primaria de la provincia de Jaén el cuál, dada su situación social, económica y educativa, ha sido reconocido desde hace tres cursos académicos como adecuado para llevar a cabo un "Plan de Compensación Educativa" autorizado por la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía. Dicho Plan ha venido a sustituir al antiguo "Plan de Apoyo a Centros docentes de Zonas de Actuación Educativa Preferente" de capitales de provincia y poblaciones de más de cien mil habitantes; ello ha traído consigo la incorporación de nuevos beneficios como es el uso y disfrute del "Programa de Acompañamiento Escolar" que se imparte en horario de tarde a los alumnos seleccionados para tal, pertenecientes a la etapa de Educación Primaria. En total, son 52 alumnos los que, durante el curso académico 2011-2012, se benefician de este programa. Para la obtención de los resultados, se ha utilizado un tipo de muestreo no probabilístico de tipo accidental o casual siendo, finalmente, 50 los alumnos los que han accedido a participar en tal estudio, cumplimentando el cuestionario utilizado para ello. En la tabla nº I se detalla la distribución de la muestra según el sexo y el nivel educativo al que ésta pertenece:

TABLA I. Distribución de la muestra según sexo y nivel educativo del alumnado

		NIVEL EDUCA	TOTAL		
		Primer ciclo	Segundo ciclo	Tercer ciclo	
SEXO	Varón	5	7	11	23
	Mujer	5	11	11	27
Total		10	18	22	50

Fuente: Elaboración propia

El alumnado participante procede, en su mayoría, de familias que por distintas razones (bajo nivel sociocultural, dificultad para compatibilizar la vida familiar y laboral, desempleo, bajos ingresos económicos, inestabilidad laboral, problemas de salud...) no disponen de tiempo o de la formación necesaria para llevar a cabo un seguimiento del proceso educativo de sus hijos. De este modo, en un 16% de las familias los padres se encuentran en situación de desempleo, mientras que en un 72% poseen un trabajo para el cual han requerido de unos estudios básicos. Por su parte, un 32% de las madres de familia no poseen empleo, por lo que realizan labores domésticas en el propio hogar; un 62% ocupan puestos de trabajo que precisan de estudios primarios y, finalmente, un 3% tienen un empleo para el que han necesitado de estudios superiores.

Destacamos, además, el alto porcentaje de alumnos (32%) que pertenecen a familias numerosas; mientras, un 60% de las familias posee un máximo de dos hijos, siendo tan sólo un 8% las que cuentan con un hijo único. Por su parte, un 20% del alumnado que acude a este programa pertenece a colectivos inmigrantes (árabes, ecuatorianos, rumanos y venezolanos) y/o minorías étnicas o culturales (gitanos), los cuáles encuentran dificultades para una adecuada adaptación escolar.

Finalmente, teniendo en consideración los hábitos de estudio adquiridos, destacamos cómo un 72% del alumnado encuestado afirma estudiar siempre en el mismo lugar en su casa. Mientras, un 28% utiliza un lugar diferente cada vez que se decide a realizar las actividades escolares en el hogar. En cuanto a la organización temporal, mostramos cómo un 54% de la muestra afirma estar organizado para realizar actividades de estudio, jugar y descansar fuera del horario escolar. Un dato el cual revela el alto porcentaje de alumnos (46%) que presentan

una desorganización a la hora de estructurar su tiempo libre; sin duda, una circunstancia que obstaculiza el proceso educativo del alumnado, impidiendo su éxito escolar.

3. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

Una vez finalizado el proceso de recogida de datos a los sujetos de la muestra, se procedió al análisis de los mismos. Para ello, nos hemos servido del paquete informático Statistickal Package for Social Sciences (SPSS versión 19) al considerarlo un recurso idóneo para el estudio. De este modo, configurada la parrilla de datos y, contrastándolos con los objetivos propuestos en nuestro estudio, decidimos aplicar una serie de técnicas estadísticas basadas en un análisis de contingencia para comprobar la relación entre diversas variables consideradas de interés y el resto de variables estudiadas. En nuestro caso, al tratarse de datos ordinales, hemos utilizado el coeficiente Gamma de Goodman y Kruskal permitiéndonos, además, aprovechar la información para conocer la dirección de la relación. Teniendo en cuenta que el contraste está hecho a un 5%, si el valor es menor o igual a 0.05 se entiende que las variables están relacionadas.

TABLA II. Resultados del análisis de contingencia entre la variable "lugar de estudio" y la totalidad de ítems del cuestionario

Ítems	Valor	Error Típ. Asint.	T Aproximada	Sig. Aproximada
1. Organizo bien mi tiempo libre	-,750	,129	-3,564	,000
2. Me siento bien conmigo mismo	-,514	,214	-2,097	,036
3. Cando veo que he molestado a alguien procuro pedir perdón	-,616	,227	-2,259	,024
6. Cuando tengo un problema pienso en diversas soluciones para resolverlo	-,529	,215	-2,187	,029
7. Me gusta encargarme de tareas importantes	-,740	,138	-3,360	,001
8. Pienso seriamente que no vale la pena	,825	,106	3,627	,000
10. Me siento harto de todo	,777	,152	3,377	,001
13. Cuando no he podido resolver un problema a la primera, busco otras soluciones para conseguirlo	-,708	,174	-3,092	,002
15. Pienso que la vida es triste	,505	,229	1,930	,054
19. Me siento cansado y desanimado sin	,496	,215	2,001	,045

ningún motivo				
20. Me siento una persona feliz	-,930	,057	-4,522	,000

Fuente: elaboración propia

En líneas generales, podemos llegar a afirmar que el lugar donde estudie el alumno repercute en su inteligencia emocional. A la vista del análisis descriptivo realizado, el 72 % de los alumnos que participan en el estudio, afirman tener un sitio fijo de estudio, que coincide básicamente en su habitación.

En algunos ítems, tal y como podemos comprobar, los valores obtenidos son negativos, mostrando la relación negativa que presentan la totalidad de las variables. Esto indica que los valores altos de una variable tienden a asociarse con los valores bajos de la otra y viceversa; es decir, existe una discordancia entre los niveles de inteligencia emocional según los hábitos de estudio adquiridos por el alumno, concretamente, dependiendo de su lugar de estudio. A continuación, se detallan las opciones de respuesta de los alumnos encuestados según la variable estudiada en dicho análisis de contingencia.

TABLA III. Tabla de contingencia entre la variable "lugar de estudio" y la totalidad de ítems del cuestionario

ITEMS	OPCIONES DE RESPUESTA								
		SÍ				N	NO		
	0	1	2	3	0	1	2	3	
1	0%	16.7%	50%	33.3%	0%	50%	50%	0%	
2	0%	19.4%	50%	30.6	7.1%	42.9%	35.7%	14.3%	
3	0%	2.8%	63.9%	33.3%	0%	28.6%	57.1%	14.3%	
6	2.9%	34.3%	45.7%	17.1%	7.1%	64.3%	21.4%	7.1%	
7	0%	14.3%	54.3%	31.4%	0%	42.9%	57.1%	0%	
8	41.7%	47.2%	11.1%	0%	0%	54.5%	45.5%	0%	
10	36.1%	58.3%	5.6%	0%	7.1%	50%	42.9%	0%	
13	0%	22.2%	55.6%	22.2%	0%	71.4%	21.4%	7.1%	
15	30.6%	58.3%	11.1%	0%	14.3%	50%	35.7%	0%	
19	41.7%	44.4%	13.9%	0%	21.4%	35.7%	42.9%	0%	
20	0%	5.6%	66.7%	27.8%	0%	57.1%	42.9%	0%	

Fuente: elaboración propia.

Tal y como podemos apreciar en la tabla presentada anteriormente, en aquellos ítems cuyo valor obtenido en el análisis de contingencia ha sido positivo (ítem 8, 10,15 y 19), las opciones de respuesta aportadas por el alumnado encuestado se aglutinan en torno a las consideraciones de "nunca" y "a veces"; mientras, en los ítems en los que se ha obtenido un valor negativo en el análisis de contingencia (ítem 1, 2, 3, 6, 7, 13 y 20), las opciones de respuesta giran en torno a las consideraciones de "con frecuencia" y "siempre".

Asimismo, destacamos cómo cuatro de los cinco ítems (8, 10, 15 y 19) que conforman la dimensión "Conciencia y control emocional" muestran una asociación significativa entre los hábitos de estudio y los niveles de desarrollo de inteligencia emocional. Nos llama la atención el ítem 10 "Estoy harto de todo" en el que el 63.9% de los alumnos encuestados afirman estarlo y son alumnos preocupados por sus hábitos de estudio, son alumnos preocupados por su lugar de estudio. De igual manera ocurre con el ítem 15 "Pienso que la vida es triste", en el que el 69.4% de los alumnos con conciencia de que el lugar de estudio es importante, tienen este pensamiento.

4. CONCLUSIÓN

Los resultados aportados en nuestra investigación nos han permitido conocer la importancia de la planificación y la organización espacio-temporal en el proceso de estudio del alumnado de Educación Primaria. Dicha relevancia adquiere aún más protagonismo en el caso de alumnos con necesidades de compensación educativa, pues el esfuerzo que han de realizar para desarrollar su proceso de aprendizaje debe considerar sus circunstancias personales y sociales, generalmente asociadas a situaciones de marginación y exclusión.

Ante este panorama, el hecho de sentarse a estudiar plantea un evidente esfuerzo individual para el alumno; en este esfuerzo se involucran numerosas variables que inciden positiva o negativamente en los resultados escolares. De este modo, contemplamos cómo en este esfuerzo intelectual entran en juego una serie de recursos, no sólo técnicos (subrayado, esquemas...) sino también recursos cognitivos y emocionales: atención y concentración, organización de los materiales de estudio, motivación, constancia y búsqueda de soluciones para posibles problemas, cansancio... (Gan y Pasamontes, 2000).

Por todo ello, la adquisición de unos correctos hábitos de estudio influyen en el desarrollo de la inteligencia emocional del alumnado con necesidades de compensación educativa, por lo que consideramos que a nivel de centros educativos sería recomendable fomentar tales prácticas entre el alumnado, no solamente atendiendo a temáticas de hábitos de estudio estableciendo además cauces de participación entre familia y escuela.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez, M. y GROP (2001). Cuestionario de educación emocional. En M. ÁLVAREZ (coord.). *Diseño y evaluación de programas de Educación Emocional.* (pp. 193-225).Bilbao: Praxis.
- Baron, R. (2000). Emotional and social intelligence: Insights from the Emotional Quotient Inventory. En R. BAR-ON y J.D.A. PARKER (Eds.). *The handbook of emotional intelligence*. (pp. 363-388). San Francisco: Jossey-Bass.
- Bisquerra, R. (1996). Métodos de investigación educativa. Guía práctica. Barcelona: CEAC.
- Brackett, M.A.; Lopes, P.N.; Ivcevic, Z.; Mayer, J.D. y Salovey, P. (2004. Integrating Emotion and Cognition: The role of Emotional Intelligence. En D.Y. DAI y R. J. STERNBERG (Eds.), *Motivation, Emotion and Cognition. Integrative Perspectives on Intellectual Functioning and Development* (pp. 175-194). New Jersey: Lawrance Erlbaum Associates Publishers.
- Broc, M.A. (2010). Estudio investigación valorativa de la eficacia del Programa de Refuerzo, Orientación y Apoyo (PROA) en alumnos de Educación Secundaria Obligatoria. *Revista de Educación*, 352, 405-429. Recuperado el 7 de Febrero de 2012, de: http://www.revistaeducacion.educacion.es/re352/re352_18.pdf.
- Castillo, S. y Polanco, L. (2004). Enseña a estudiar... aprende a aprender. Didáctica del estudio. Madrid: Pearson Prentice Hall.
- Colás, Mª P. y Buendía, L. (1992). *Investigación educativa*. Sevilla: Alfar.
- Fox, D. (1981). El proceso de investigación en educación. Pamplona: EUNSA.
- Gan, F. y Pasamonetes, M. (2000). *Técnicas de estudio e inteligencia emocional*. Barcelona: Apóstrofe.
- Maddox, H. (1990). Cómo estudiar. Barcelona: Editorial Oikos-tau.
- Mayer, J.D. y Salovey, P. (2007). ¿Qué es la inteligencia emocional? En J.M. MESTRE Navas y Fernández Berrocal, P. (coords.). *Manual de Inteligencia emocional*. (pp. 25-45). Madrid: Pirámide.
- Mayer, J.D.; Caruso, D.R. y Salovey, P. (1998). *Multifactor Emotional Intelligence Test* (MEIS). No publicado.
- Moliner, O. y otros (En prensa). Las medidas específicas de atención a la diversidad en la Educación Secundaria Obligatoria (ESO) desde las percepciones de los agentes

- implicados. *Revista de Educación*, 358. Recuperado el 10 de Febrero de 2012, de: http://www.revistaeducacion.mec.es/doi/358_075.pdf.
- Rotger, B. (1981). Las técnicas de estudio en los programas escolares. Madrid: Cincel-Kapelusz.
- Sanz, B. y Casado, M. (2008). ¿Aprender a aprender o aprender a enseñar? Disponible en: http://www.educaweb.com/noticia/2008/01/28/aprender-aprender-aprender-ensenar-210731.html (consultado el 10 de Marzo de 2012).